DIA XXVIII. ESTRELLA. E.

AVE MARIA GRATIA PLENA: DOMINUS TECUM.

Anagram. Ave Cæli Astrum: Pia, munda; Mater Agni.

Avego en mar proceloso, Qual otro Jonas dormido, Y quanto mas combatido, Descanso, con mas reposo: ante O sup sal a Casi el Naufragio es forzoso, a la secondada -nos si Quando llego à dispertar; Mas â quien puedo clamar, Para mi Norte, y mi Guia, and and all some Sino à la hermosa MARIA, Clara Estrella de la mar?

c.60.82 lib.

Dan. 12. V.

E el Pez Estrella, escribe Plinio (A) ser de naturaleza tan de fuego, que entre las mismas aguas de la mar, abrasa, ô haze arder, á todo quanto se le acerca, y aun de las Estrellas de el Firmamento, siente el mismo, que son todas de naturaleza ignea: pues como era tanta la frialdad, que avia en los corazones elados de los que iban sulcando el mar proceloso de este mundo, dispuso Dios, que vinielle à el, la Eltrella de Jacob fogosa, para que en el fue-Num. 24. go de el amor Divino los enardeciesse. Previnose MARIA Santissima, (B) como Estrella de Jacob, por sus singulares, y maravillosas excelencias: porque aunque sue con èl, de la misma naturaleza, fuè tan diferente eu la mancha, que Jacob contraxo, que parecia en su concepcion, una Estrella purissima, y como si fuelle de naturaleza toda celestal, por el esplendor, la luz, y la gracia, de que fuè siempre llena, sin que jamàs llegasse à obscurecer terreno polvo las claridades de Estrella can sublime. Es verdad, que los Santos resplandecerán, como Estrellas por las eternidades, distinguiendose en la resurreccion general, como las 1. Cor. 15. Estrellas, que son unas mas claras, que las otras, y es tambien cosa cierta, que à varios Patriarchas (C) prometió Dios multiplicar sus hijos, como las Estrellas, pero MARIA se previno como Estrella mui particular: porque no debia entrar en el nu-

mero comun de las demas Estrellas, la que en el centro de el Sol mismo, que la viste toda, està manifestando sus maravillosas claridades. Los demás Santos, en algun tiempo fueron obscurecidos con la sombra de la original culpa, ô por las proprias manchas, aunque fuessen ligeras, no fueron Estrellas, sempre de el todo limpias en los ojos de Dios, fino de algun modo frieron Astros errantes; pero MARIA, suè Estrella, siempre sixa, siempi e refulgente, siempre matutina, sin movimiento de error, Ezech.i.V. sin occaso de culpa, sin verro de ignorancia. Fuè Estrella toda 26. pura, toda limpia, y la mas semejante à el Supremo Sol de Jus- Alcasar in ticia, que en ella colocó su Throno.

2. Esta es la razon, porque en la Ley antigua, se mos- tat. 8. pag. trò varias vezes la Magellad de Dios, (D) en un Throno, co- 961.col 1. mo de saphyro: porque entre las preciosas piedras, como ad- E. vierte el Padre Luis Alcasar, solamente el saphyro, tiene la semejanza de un Cielo estrellado. Quiso, pues, Dios symbolizar 20. à esta Sagrada Heroyna en Estrella especial, ô la hizo como Cant. 6. V. un Cielo, Estrellas todo: porque si las Estrellas forman lu apa- 3. & 9. rato militar, como quando ordenados pelearon contra Sifara, Apoc. 12.4 (E) MARIA sola es terror de el infierno, y terrible para los v. 1. Demonios, como nn esquadron de exercito bien ordenado. En la Batalla, que huvo entre los Angeles, ó Estrellas de el Empyreo, el Luzero engreido, ya en Dragon convertido, atraxo con su cauda la tercer parte de las Estrellas; (F) pero à el mismo tiempo apareciò en Imagen esta Gran Muger, que protexiendo à los Angeles buenos, triumphó de el Dragon, cinendo 24. p. 16. como terrible Estrella, contra aquella presumida quadrilla de Estrellas, la Corona. Dize Gabriel Simeon, y con èl el Erudi- Symbol. 6. to Padre Minorita, Fr. Martin de el Castillo, (G) que queriendo los antiguos significar á cierta Reyna, que se elevaba sobre las demàs, en prudencia, sabiduria, y virtud, pintaron solamente una Estrella fixa, y cerca de ella, una Serpiente, que mordia su cauda; lo que ya el mismo aplica á esta victoriosa Senora, y assi serà razon, que oy consideres mas de espacio; las demàs circunstancias de Estrella tan Sagrada.

3. Nuevas Estrellas, escriben varios Historiadores, (H) sien. in Caque han aparecido en el Cielo en diferentes tiempos, y à lo menos, lo suè aquella, que (como contemplan San Pedro Da- in Matth c. miano, y Eusebio Emisseno) (I) guio à los Magos, para que 2. ŷ. 2.

Apoc. 21.

Judic. 5. V.

[G] Castillo in Debbor. n.

Eccli. 24.

Vid. Villarroel, tom.i. taut.1.n.22

[1] S. Petr. Damian Serm. I. Epiphan. Euleb. Emiten. Luc. 12

(K) Jerem. 31.

Beyerlink in Theatro V. meteora rian. Disc.

(N) Eccli. 24. V.5.

49. Dilc.9.

Apoc. 12.

adorassen en su Oriente à el Sol de Justicia, en los brazos de la Estrella MARIA de quien avia nacido, que si en el centro de la Estrella, sienten algunos aver visto los dichos Reyes un hermoso Niño, mas bien apareciò la Benignidad, y Humanidad de Nuestro Salvador, hecho Niño en el virginal claustro de Madre tan hermosa. Fuè MARIA Estrella en todo nueva: porque fuè la novedad, que admirò [eremias (K) de que una Virgen cercasse à un Varon. Fuè Estrella con su circulo, y assi en tiempo de el Cesar Octaviano Augusto, (L) apareciò en el Cielo. un circulo de oro, y dentro de èl una Virgen hermola con un Niño en los brazos, oyendose à el mismo tiempo, una voz de lo alto, que decia: Hac est ara coli: esta es la Ara, ô altar de el Cielo, por lo que le declarò una Sybila, que aquel Niño era Mudus Ma- Dios verdadero, à quien debia adorar, y assi le erigió un Templo en Roma, que se llama: Ara celi. A los Judios en la no. che de sus angustias, les parecio, que les avia nacido en esther. Efth. 8. v. (M) una nueva Luz; pero esta Luz nueva, dicen Cornelio, Bo. 16. Cornel. laños, y otros, que prefiguraba a MARIA, como Estrella Nueva, cuyo nacimiento alegro á todo el Universo, despues de aque. lla noche antigua, tan llena de sombras, de tinieblas, y de obs-9. à n. 44. curidades. Fuè Luz nueva, que dibajó la primera Luz, que criò Dios: porque, si en algun sentido, se puede decir, que la Luz es la primogenita de la voca Divina: porque fuè el primer parto de su voz, MARIA dice de sì: Yo sali Primogenita (N) de la voca de el Alissimo, antes que todas las criaturas: pues aunque Gen.1.V.3. fuè la primera en la execucion, ô en quanto â el tiempo, por aver nacido antes otras muchas, lo fuè en la intencion, ô en el orden de la adopcion, v como tal, el fin de los otros efectos, secundario: pues, como dicen muchos Rabbinos, que cita el Galatino, (O) por MARIA criò Dios á el Universo, y a MARIA Galatin. 1. debe su conservacion. MARIA es la Luz grande, que nacio para iluminar à los que yacian entre las tinieblas, y fombras de ·la muerte: La que vino alegrando à la militante Jerusalen: La Esth. c.8.n. Estrella mas pura, y excempta de toda corrupcion, la mas clara, la mas hermola, la mas sublime, y la de primer magnitud: porque si colocò Dios à las Estrellas en el firmamento, para que Gen.i.V.14 sirviessen de señales: (P) Sint in signa, MARIA se llama, no qualquier señal; sino una señal grande: Signum magnum: porque la hizo Dios Estrella grande, en el firmamento de la Iglesia.

4. En lugar de: sint in signa, leen otros, (Q) sint in litteras, que las Estrellas, sean como letras, y assi las llaman muchos: Lerras celestiales de aquel libro estendido de el firmamen- ap. Joan.Ja to, para que hasta los rusticos puedan leer en el las grandezas cob. Mechtl de Dios; pero MARIA es el libro de la Generacion de Jesu- in mille fo-Christo, que à vezes se manisiesta todo estrellado, para que en ella leamos la gloria de Dios especial, como se admira en su Ima- n. 8. p.954. gen de Guadalupe, aparecida en esta America, cor quarenta y Leblanc. in seis estrellas de oro, que se numeran en su manto, para que los Ps. 18. V.I. Indios ignorantes, pudiessen leer en esse libro sellado con los sellos de Dios, las grandes maravillas, que obró en el, el po- S. Ambrof. der de su brazo, y si las estrellas son las stores, y rosas de el 1.4. Exam. Cielo, como las llama San Ambrosio, y otros: (R) Rosas, y flores hallaràs tambien en la Estampa de este maravilloso Libro. Ps. 8. v. 4. Yà vistiò, ò cubrió á el Rey Demetrio un manto, ò capa salpi- n. 40. col. cada toda de estrellas, como escribe Atheneo (S) y á su Dios 802. tom. I. Pan (dice Pierio) que vestian con gala de estrellas los Gentiles; pero no los Gentiles, ni la industria humana, sino la misma Emperatriz de el Cielo se retrata de estrellas adornada, y ella en pie como Estrella fixa: Stella à stando dicitur: (T) porque to- fol. 330. c. da es un Libro con letras celestiales, y es una Estrella toda como cyfra de la Sabiduria de Dios en obra tan magnifica.

5. No hallaràs cosa en este Abysmo de la Luz, que no la alij. manifieste Estrella refulgente. El Nombre de MARIA, como dicen San Geronymo, San Eucherio, y otros muchos Padres (V) se interpreta: Estrella de la mar, como la saluda la Iglesia. En tiempo de el Emperador Mauricio, escribe el Padre Adriano de ap. Lyræum Lyreo, que para terror de los Scytas apareció en el Ayre (con letras, que formaban refulgentes Estrellas) escrito el Socrosanto Nombre de MARIA, y de el Padre Dominicano Fr. Mathias à p 105. sode Paz, que floreció en la Provincia de Goatemala, refiere el no 31. ex mismo (con el Historiador de su admirable vida, Augustin de Aug. Avila. Avila) la rara maravilla de aversele observado arrojar de su voca una Estrella clarissima, quantas vezes pronunbiaba en su retiro este Nombre de MARIA Soberano. Que mucho, que de este Nombre prodigioso deduzga San Buenaventura (X) la immunidad de toda culpa, y el cumulo de las virtudes de esta Vir- S. Bonav.ia gen hermofa, no temiendo tanto los enemigos visibles, numeros specul. B. fos Exercitos de hombres armados puestos á su vista como co. V. lect. 3. sos Exercitos de hombres armados puestos a su vista, como te- & 4.

Pier. 1, 44.

Beyerling V. Stella,&

S. Hieron.

Mm

6. Por esto con terror, y espanto han entregado innu. merables vezes las cedulas de esclavitad, que les han firmado enormes pecadores, y que despues arrepentidos han acudido à la proteccion de esta Estrella. Assi lo consiguio aquel perverso Theophilo, de quien habla San Antonino. (Z) Aquel Novicio de la Cartuja, que refiere el Padre Engelgrave: y fuera de otros muchos aquel Egidio Nigromantico, que menciona Bzovio: pues no solamente por la Madrede las misericordias le volvieron los Demonios su Escritura de esclavidud, firmada con su sangre; mas recibio de Estrella tan benigna otro singular beneficio: pues le embio de el Cielo una luz como antorcha, que en su presencia ardia continuamente, à vista de la qual, le eran manifiestos todos los engaños, y las assechanzas de el comun enemigo. En la vida de Santa Lyduvina, (A) cuenta el Devoto Kempis, que à cierta Muger inducia la Bestia infernal à desesperacion, apareciendole con una cedula en que trala escrito un pecado, que ya tenia la triste confessado. Oro la Santa por ella, y viò en exta-S. Auselm. sis, que la Reyna de el Cielo arrebato à el Demonio la cedula, y se la hizo pedazos. San Anselmo escribe de un pecador, y Pelbarto de otro, que aunque malos, avian sido Devotos de la Madre 1. P. 4. ar- de Dios. Murieron, y acudieron los Demontos à llevar sus altic. 3. c. 2. mas; mas la piadosa Reyna los defendió de aquellos monstruos, alcanzando de su amado Hijo, el que volviessen à la vida à hacer penitencia debida de sus culpas. Assi es terror de sieras infernales esta Sagrada Estrella.

7. Quadra tambien por otras muchas razones el titulo de Estrella à Virgen tan hermosa: porque suè la Estrella, puelta por señal para distincion de los tiempos, pues toda ella llena de gracia, vino anunciando la plenttud de el tiempo en que yá amaneceria el dia feliz en que se viesse nacido el Sol, que venia como Gigante en su carrera con la sanidad en sus alas, ò como dice su Chronista de Agreda, (B) suè el Luzero Divino, que comenzo à dividir la noche de la Ley antigua, y tinieblas primeras de 1. n. 326.& el dia nuevo de la gracia, que ya queria amanecer. Fuè la Luz soberana, y Estrella mas refulgente, que todos los Doctores, y Astros de la Iglesia, bastante ella sola para iluminar á todo hombre, que viene à el mundo. Fué Estrella matutina, siempre en el

Oriente de la gracia q nos diò à el Cordero, que es la antorcha de el Cielo, esplendor de la gloria, y Luz de el Universo, Estrella, sin corrupcion, Virgen, y purissima: porque como la Estrella embia su rayo sin corrupcion, ni diminucion propria, assi esta Estrella candidissima, nos dio à su Sol hermoso, sin diminucion de su virginal entereza. Es Estrella refulgentissima, cuyo ravo llena todo el Orbe, penetra los Cielos, y llega à los Abyfmos: reduce à los herrados, conduce à los perdidos, ilumina los ciegos, alegra los triftes, esfuerza à los flacos, faca de la noche de sus tinieblas à los pecadores, y à todo el mando ilustra. Fuè Estrella Celestial: pues tuvo siempre en el Cielo su contemplacion, y conversacion. Firme por su perseverancia, rotunda por su perfeccion, solida por su gracia, y virtud, Purissima por fir candor, Altissima por su Dignidad, vicinissima por su compassion, y perfectissima, porque Dios con su Omnipotencia pudo obrar en ella todo quanto quiso, y quiso quanto pudo obrar de perfecto, excelente, y maravilloso en pura criatura: por lo que es la unica, la fingular, y que se eleva sobre los Astros de el Empyreo. and and and and and

8. Fuè la Estrella entre los antiguos (como trae Pierio Valeriano) (C) Geroglyphico de la prosperidad, custodia, y defensa: y assi ha venido à el mundo tanta felicidad por la Estrella MARIA, que lo guarda, lo defiende, y conserva. Antes que naciesse MARIA castigaba Dios con rigor los pecados, con guerras, con pestes, con fuego, con muertes repentinas, como fe lee en las Escrituras Sagradas; pero ahora estàndo tan depravado con tantos adulterios, facrilegios, incestos, blasphemias, y otras detestables abominaciones, no fe experimentan aquellos castigos: porque como decia el Incheo Martyr Edmundo Campiano. (D) se interpone la Madre de las misericordias. Quiere Jesu-Christo descargar el Azote de sus iras, y ella le muestra aquellas manos, que tantas vezes le tocaron: aquellos pechos mund. Mavirginales, que le alimentaron, aquellos brazos en que le cargô rian. Difc. Niño, aquel pecho à que le estrecho, aquel gremio, en que como en lecho, descanso dormido: aquel Corazon, que en su Pas- in Orat. ad sion Santissima, traspassó la espada aguda de el dolor, y con esto B. V. le aplaca. Estos, y temejantes beneficios consideran de espacio San Anselmo, Pelbarto, y otros: porque MARIA es Estrella, que con los luzeros de sus ojos nos mira con misericordia; alum-

Mm 2

á fol. 330.

Myft.Ciud.

Engelgr. t.

2. Cœli Em

Bzov. Ann.

(A)

In vit. S.

Lyduvinæ,

1. 2. C. 20.

racul. c.26.

Albert.Mar ques ap. Biblioth. Virg t. 3. p. 82. col. 2.

bra à los buenos, y à los malos: y por ella no arroja Dios a tantos, que viven como cabritos, à el infierno, dexando de precipitarse en mayores culpas, por la luz, y proteccion de esta Estrella, como baxo de la misma metaphora, lo declara Alberto de Marquesio. (E) Atribuye este Doctor con los Astrologos antiguos, cierta virtud magnetica à las dos Estrellas polares, con la qual sustentan la tierra en equilibrio, y esta aplica á la Estrella MARIA, que sustenta el mundo para que no peresca; pero aun es mas poderosa la fuerza con que atrahe Virgen tan Dulce:

Chron, Minor. t. I. in vita S.Fran cilci.

Bagatt. Admirād. orb. 1. f. c. 2. n. 36. & 44. 9. 2.

S. 2. & 212.

pues se arrebata tras si los corazones. 9. No solamente aboga por el mundo, como se viò en

aquel caso de las tres lanzas, con que Christo queria destruirlo. (F) y le ofreciò à sus dos Siervos Domingo, y Francisco para aplacar sus iras: y en otras revelaciones semejantes; mas es Estrella toda magnetica, que con suave violencia se lleva tras sì las voluntades. Por elevar los hombres á la gloria, y atraherlos à su amor, muchas vezes se hà manifestado en sus Imagenes como benevolo Astro, ò señalandolas con maravillosas Estrellas, ò haciendo, que por medio de refulgentes Estrellas se descubran. El curioso Padre Juan Bonifacto de Bagatta, (G) citando à el Atlante Mariano, refiere muchas Imagenes de esta Soberana Christ. t.2. Princesa, por medio de luzes, Soles, y Estrellas descubiertas: como las Virgenes de Estrella, de España, Bohemia, y Portugal: la de los Soles de Avila, la de la Nueva Luz en Sicilia, la de Luca en Hallu, Isla de Mayorca, que descubriô un Pastor por varias luminosas antorchas, que en los dias Sabados las señalaban, y affi otras semejantes; pero sin ir tan lejos, en esta misma America la prodigiosa Imagen de Tecaxic en el Valle de Toluca, que tiene el manto azul, sembrado de Estrellas, (H) se hizo celebre por las sonoras musicas, y luzes, que en su Hermita brillaban. La de Occotlan, que està extramuros de Tlaxcala, por 5. 1. & 157. las llamas, y los incendios, que aparecian en el bosque, que ocultaba esta mystica Zarza. La de el Carmen, que està en el Choro de Religiosas de la Concepcion de la Puebla, por tres Estrellas, una en su frente, y dos en sus mexillas, que esparcian sus luzes, ò sus rayos hazia las Esposas de su Hijo, como lo llego à veer la Venerable Maria de Jesus, Monja de el mismo Monasterio: y en la de el Pueblito, (que està como una legua de esta Ciudad de Queretaro, y es su Patrona) depusieron diez

testigos fidedignos, aver visto por muchos dias una luciente Estrella. De la Estrella de la mañana (que aplica à MARIA) di. ce Alexo de Salo, (I) ser calida, y ser humeda: y assi esta Madre de el amor hermoso, no solamente enardece los corazones; Serm. 38. mas es la Estrella humeda, que en las sequedades fertiliza la vin Nativ.B. Ciudad, y sus contornos con abundantes lluvias. La de el Por. M. ap. Biticu, que venera Roma, dio un Angel à la Matrona, Gala gravada en un estrellado Saphyro, y es Patrona contra las pestes, co- Beyerlink. mo esta Estrella, que há desterrado de Queretaro las epidemias, V. Mariap. siendo el comun asylo en todas las necessidades: de suerte, que 236. parece aver querido Dios repetir en la Imagen de talla, que en el Pueblito se venera, casi las mismas maravillas, que obra por la de el Populo, que favorece a Roma, y que pinto San Lucas.

10. Affi pretende atraher, y elevar à los hombres, baxando á ellos como Estrella, la Estrella de MARIA, que si soñó Anaxagoras de (K) la region de el fuego, el que con los movimientos rapidos, que dà en circunferencia, eleva las piedras, convirtiendolas en ellas; mas bien MARIA, Estrella, toda fue- pag. 53. go de purissimo amor, es el iman, que eleva las duras piedras de muchos pecadores, haciendolos Estrellas para que en el Empyreo resplandescan. Un Author Anonymo, que se dice ser Daniel Agricola, Minorita, (L) aplica à esta Reyna Soberana, Dan. Agridoze Coronas, cada una con doze Estrellas refulgentes, y entre cola ap. Alestas combina aquellas fieras de montes, y cuevas, que se le vam in Biofrecen en los Cantares para que se corone con la Corona de bliot. Virg. Estrellas, que cine en el Apocalypsis: porque essas sieras, dice, tom.2. à p. son los pecadores, que convierte en Estrellas para su Corona, col. 1. D. Virgen tan piadosa, y aun ella misma es la Estrella luminosa, que corona à sus mas cordiales Devotos. De las glorias, y excelencias de MARIA como mystica Estrella, predicaba en la Ciudad de Aquila el Glorioso San Bernardino de Sena, quando vió todo el Auditorio sobre èl una Estrella bellissima, que con sus rayos le bañaba el Rostro, y raras vezes predicaba de esta Senora, en que no le admirassen banado todo de celestiales resplandores, como (M) se lee en su vida. De la misma Virgen Sagrada predicaba el Beato Pedro Nicolas, tambien Minorita, quando apareció sobre su cabeza la Reyna de el Cielo toda de brillantes luzes revestida, y de Angeles acompañada. Assi corona á sus fieles Siervos esta Estrella Divina, y hasta sus pensa-

Chron. Minor. P. 4. & Laurent. Marian. p. n. 55.1

mien-

S. Brig. in Serm. Ang. cap. s.

mientos todos reveló un Angel á la Gloriofa Santa Brigida, (N) que fueron à los ojos de Dios, y de los Angeles mas refulgences, que las Estrellas à los de los hombres Por fin los Padres, y la Iglesia Santa llaman: Estrella de la mar à esta Soberana Señora: y si el Navegante convierte su vista al Norte, que como Estrella de el mar, segura, y fixa le govierna, y gota entre las olas, tù que navegas en el procelofo mar de este mundo, toma el consejo de San Bernardo, (O) y quando se levanten los vientos contrarios de las tentaciones, quando te veas entre las rocas de las tribulaciones, entre las ondas de los victos, y en todos los demás peligros invoca ê MARIA, pon tus ojos en esta Estrella, jamás la apartes de tu voca, ni de tu corazon: porque fi la figues no herraràs, si la invocas no se frustrarà en esperanza, si en ella confias navegaràs seguro, fi la tienes siempre propicia, llegaràs à el puerto de el eterno descanso, como con mas extension vá exhortando el melifluo Padre. Da noigot al (M) ob sarogazana

II. Mas contempla tambien à esta hermola Noemi, yà como aquella Estrella, que vio San Juan (P) llamada Absinthio, o Apoc. 8. Assensio: porque en la tormenta de la Passion de su H jo Santissimo, fuè Estrella toda llena de amarguras. Como la Estrella matutina siempre acompaña à el Sol: porque de precede en su Oriente, ò le figue en su Occaso, assi esta Estrella Soberana acompaño siempre à el Sol de justicia, aunque passo à ser Luzero vespertino en el Occaso de su Vida; pero Luzero cubierto de las intensas sombras de tribulaciones, Dolores, y angustias: porque obscurecido su Sol, era precisso, que se obscureciesse la Estrella, fixa en el Calvario, que toda su luz le debia: y si el Sol material siendo insensible, dexò de serlo en esta ocasion, ocultando sus luzes, como manifestaria su Dolor summo esta Estrella amant ssima, y como se obscurecerian con su llanto copioso los dos luzeros de sus ojos? El Sol se Hama Sol: porque es solo, y aun desde su prission veia la Dolorosa Madre, à su Sol yà palido, por el sudor copioso, que avia precedido: solo sin sus Discipulos, que huyeron, y lo dexaron solo: desamparado de su Padre, sin que huviesse yà un Pedro, que se ofreciesse à morir con el, ni un Thomas, que exhortatle à los otros à lo milmo. Si à el Evangelista se mostro el Sol (Q) como denegrido, y cubierto de un saco de cilicio, aqui vió su Sol esta Estrella afligida, como haciendo asperissima penitencia por las culpas de un

mundo, con aquel faco de su facratissima humanidad, todo molido con los golpes, todo roto con los azotes, todo tralpaffado con los clavos, y espinas, todo lleno de angustias, y congojas, todo apretado con las prisiones, todo oprimido: porque le anadian liagas sobre llagas, y dolores sobre dolores. Si eres De. voto de MARIA verdadero, si de corazon la amas, contempla de espacio, quales serian sus amarguras, y acompañala entre sus penas, llorando la Passion, y muerte de tu Salvador; mas si te hallas seco por tu miseria, acuerdate de lo que dixo el mismo Señor à el V. Marcos de Scotonet, Layco Capuchino: (R) Marcos, quando en el recuerdo de mi Passion te falten lagrimas, pidelas à mi Madre, ù ofreceme las suyas, en lugar de las tuyas, que me serà mui agradable.

Annal. Capuccin. ex Ann. 1608.

ORACION.

Estrella purissima, Emperatriz Suprema, Virgen hermosissima, y Astro el mas admirable, cuyas luzes ilustran, cuyos rayos penetran, cuyo ardor siempre inflamma, cuvo influxo consuela! Estrella de la mar la mas benevola, la mas util, la mas radiante: pues atrahes pecadores, iluminas à los arrepentidos, y encaminas à los atribulados. Alegras à los triftes, consuelas à los afligidos, y à todos muestras el mas seguro rumbo para el puerto de el eterno descanso. Veelme aqui, Señora piadolissima, temeroso entre las tormentas de el mar embravecido de un mundo miserable, fluctuando mi barquilla, y casi para perecer entre tanto peligro, cierto de mis congojas, incierto de mi seguridad. Por tanto à ti levanto mis llorosos ojos, o Benefica Estrella! Mira, que combatido de las olas furiolas de mis milmas passiones, y cercado por todas partes de continuados rielgos, han entrado las aguas de mis grandes ahogos hasta lo mas intimo de mi alma, llenando de amarguras mi trifte corazon. No permita tu gran misericordia, el que mi fragil vaso llegue à naufragar, y perecer en la profundidad de el Abysmo. Librame de Pyratas infernales, que affechan: de Monstruos, que tragan: de Sirenas, que encantan: de vientos, que combaten: de riesgos, que amenazan, siendo siempre mi Estrella, para que con tal guia navegue siempre con

prosperidad, hasta-llegar à el Puerto seguro de la eterna main bearing a length gloria. Amen. hat male land a spire she